



DEFEND THE FLOCK

Bioseguridad: mejores prácticas y evaluaciones para reforzar el cumplimiento

Transcripción del seminario web

30 de enero de 2026

Moderador (Eric Gabriel, especialista en Asuntos Públicos del APHIS >> Hola a todos, bienvenidos. Vamos a esperar unos minutos, aproximadamente un minuto, para que todos los participantes puedan conectarse, y luego comenzaremos. Regresamos en un momento... Veo que se están conectando. Esperaremos unos 30 segundos más y luego comenzaremos. Bienvenidos a todos. Comenzaremos en breve. Por favor, permanezcan en espera.

Hola a todos y bienvenidos. Gracias por acompañarnos en este webinar. La presentación de hoy, “Bioseguridad: mejores prácticas y evaluaciones para reforzar el cumplimiento”, forma parte de la campaña Defend the Flock del USDA, que promueve la concientización sobre la gripe aviar altamente patógena (HPAI), las mejores prácticas y las evaluaciones de bioseguridad para mantener seguras las aves de corral de nuestra nación. Mi nombre es Eric Gabriel y soy especialista en Asuntos Públicos del Servicio de Inspección Sanitaria de Animales y Plantas del USDA (APHIS). En el seminario de hoy presentaremos un panorama general de la HPAI, abordaremos prácticas clave para fortalecer la bioseguridad y describiremos el rol del USDA en la reducción del riesgo. También repasaremos los servicios disponibles, como evaluaciones, incentivos y beneficios de costos compartidos orientados a reforzar la bioseguridad. Y un último punto antes de comenzar: si tienen alguna pregunta durante el seminario de hoy, envíenla al correo electrónico que aparece en pantalla: Eric.Gabriel@usda.gov. Recopilaremos todas las consultas y las responderemos al finalizar el seminario. Luego, publicaremos esa información junto con la grabación en nuestro sitio web Defend the Flock, y se mostrará nuevamente al final de la presentación.

Ahora me tomaré un momento para presentar a los expositores de hoy. En primer lugar, escucharemos a la Dra. Nancy Hannaway. La Dra. Hannaway integra el equipo de Estrategia y Política de Servicios Veterinarios del USDA APHIS, en el Centro de Salud de Acuicultura, Porcinos, Equinos y Aves de Corral, con sede en Fort Collins, Colorado. Actualmente trabaja en el Centro de Salud Aviar, donde coordina el Programa de Reembolsos de Bioseguridad para evaluaciones relacionadas con la HPAI. Ahí está. Hola, doctora. El siguiente expositor será el Sr. Jacob Smithson. Jacob es Analista de Gestión y Programas en el equipo de Servicios Veterinarios de USDA APHIS (Acuicultura, Porcinos, Equinos y Aves de Corral), con sede en Montgomery, Alabama. Supervisa el proceso de recepción y tramitación de solicitudes del programa de evaluaciones de bioseguridad, en el marco de la estrategia de cinco pilares del Secretario del USDA para combatir la HPAI. Nuestro último expositor de hoy será el Sr. David Marks. David forma parte de los Servicios de Vida Silvestre del USDA APHIS. En su cargo actual como Subdirector Estatal Adjunto del Programa para Misuri e Iowa, lidera un equipo que trabaja directamente con productores

avícolas, realizando Evaluaciones de Bioseguridad Relacionadas con la Vida Silvestre y apoyando la implementación de medidas de mitigación. Gracias a todos por acompañarnos hoy. Comenzaremos con nuestra primera expositora, la Dra. Nancy Hannaway. Dra. Hannaway, le cedo la palabra.

Nancy Hannaway, DVM >> Bienvenidos y gracias a todos por asistir a nuestro seminario para reforzar el cumplimiento de bioseguridad. Ofreceré un breve resumen sobre lo que está haciendo el USDA en relación con la gripe aviar altamente patógena. ¿Qué hace el USDA para proteger la salud animal? A través del APHIS y, en particular, de sus Servicios Veterinarios, el USDA protege y fortalece la salud, la calidad y el valor comercial de los animales de nuestra nación, así como de los productos de origen animal y de los productos biológicos veterinarios. Nuestros especialistas trabajan con socios de múltiples disciplinas, tanto en Estados Unidos como a nivel internacional, para proteger la agricultura de nuestro país. Y, por si no lo sabían, los programas de control de enfermedades tienen un impacto directo en el bienestar animal, en la economía de nuestras industrias pecuarias, en la salud pública y en el medio ambiente.

Siguiente diapositiva, por favor.

La sanidad animal regulatoria cumple un papel clave en la protección de las bandadas y rebaños del país. Estos sistemas de vigilancia son una de las principales herramientas que utilizamos para prepararnos, detectar e incluso dar seguimiento a agentes patógenos en Estados Unidos y en el resto del mundo. Uno de esos agentes es la influenza aviar altamente patógena. Como pueden ver en la diapositiva, monitoreamos enfermedades tanto a nivel internacional como dentro de Estados Unidos. Realizamos vigilancia nacional, evaluaciones y análisis de riesgos, así como pruebas y diagnóstico con tecnología especializada. Además, contamos con una excelente red de laboratorios en todo el país y, por supuesto, estamos preparados para responder a estas amenazas sanitarias.

Siguiente diapositiva, por favor.

La mayoría de ustedes probablemente ya lo saben, pero el brote de influenza aviar altamente patógena en aves de corral entre 2022 y 2025 marcó la primera vez que se registraron detecciones continuas en aves de corral domésticas durante los meses de verano en Estados Unidos, una tendencia que también se ha observado a nivel mundial en los últimos años. Se considera uno de los brotes más grandes y extendidos de la historia mundial, que ha afectado a millones de aves en numerosos países de América del Norte, Europa, Asia y otras regiones del mundo.

Siguiente diapositiva, por favor.

La influenza aviar, o gripe aviar, es una enfermedad viral contagiosa que afecta a aves domésticas y silvestres. Representa una amenaza importante para la industria avícola, la sanidad animal, el comercio y la economía a nivel mundial. Está causada por virus de influenza tipo A, y su gravedad varía según la cepa y la especie afectada. Las cepas altamente patógenas son especialmente letales en aves de corral y pueden eliminar bandadas completas en cuestión de días. Entonces, ¿qué deben observar como productores avícolas? A veces, el único indicio es la muerte súbita sin signos previos. En otros casos, pueden presentarse falta de energía o de apetito, disminución en la producción de huevos, hinchazón de los párpados, la cresta, las barbillas y las patas, decoloración púrpura, jadeo, secreción nasal, tos o estornudos, torsión de la cabeza y el cuello, tambaleo o caídas, y diarrea.

Siguiente diapositiva, por favor.

Entonces, ¿cómo se propaga? Bueno, el 75% de las detecciones de gripe aviar altamente patógena corresponden a introducciones a través de aves silvestres, y el 25% corresponden a transmisión entre granjas. Por eso, APHIS ha estudiado brotes en gallinas ponedoras comerciales y en pavos comerciales para entender mejor las vías de transmisión. Lo que sí sabemos es que una bioseguridad sólida en la granja puede reducir significativamente la propagación. Entre las medidas más eficaces están controlar roedores para que no accedan a las fuentes de alimento, exigir al personal el cambio de ropa y calzado al ingresar, y limpiar y desinfectar los vehículos y equipos que se comparten.

Siguiente diapositiva, por favor.

APHIS cuenta con uno de los sistemas de vigilancia de influenza aviar más sólidos del mundo. El Programa de Vigilancia de Aves Silvestres de APHIS proporciona un sistema de alerta temprana para la introducción y distribución de virus de influenza aviar de interés en los Estados Unidos. Esto permite que APHIS y la industria avícola tomen medidas oportunas y rápidas para reducir el riesgo de propagación hacia la producción avícola y otras poblaciones de interés. Existen muchas especies potencialmente susceptibles a la gripe aviar altamente patógena. Además de las aves de corral y silvestres, el H5N1 también se ha detectado en algunos mamíferos, a los que monitoreamos muy de cerca. Este es un mapa muy reciente, creo que fue actualizado el 20 de enero, que ofrece una idea de todas las ubicaciones donde hemos detectado el virus en aves silvestres y mamíferos hasta la fecha.

Siguiente diapositiva, por favor.

La bioseguridad es clave para mitigar el riesgo de propagación de enfermedades. Para los pequeños productores y operaciones, ofrecemos numerosos recursos en nuestro sitio Defend the Flock. Además, contamos con un plan de bioseguridad para productores avícolas con más de 500 aves. Ofrecemos dos evaluaciones de bioseguridad para identificar medidas sencillas y prácticas que ayuden a fortalecer la bioseguridad en sus instalaciones. Es esencial que todos tomemos esto en serio: podemos desacelerar o incluso detener la propagación, pero requiere el compromiso de cada persona involucrada.

Siguiente diapositiva, por favor.

Entonces, ¿cuál es la estrategia del USDA para frenar la gripe aviar altamente patógena? Invertir en bioseguridad de máxima calidad. Buscamos ampliar el apoyo a los productores, entre otras medidas, a través del Programa de Incentivos de Bioseguridad. También trabajamos para eliminar cargas regulatorias innecesarias para la industria avícola y la producción de huevos, explorar estrategias innovadoras para proteger a las aves de corral, considerar opciones temporales en materia de importación y exportación, y evaluar mejores prácticas internacionales. Les agradezco a todos por su tiempo y ahora le cedo la palabra a Jacob.

Jacob Smithson >> Gracias, Nancy. Ahora compartiré con ustedes una descripción general del Programa de Incentivos de Bioseguridad Avícola y los tipos de evaluaciones disponibles para ustedes.

Siguiente diapositiva, por favor.

El Programa de evaluación de bioseguridad está diseñado para identificar y cerrar brechas de bioseguridad en granjas comerciales, fortaleciendo las medidas implementadas en estas instalaciones. Funciona como un esquema de costos compartidos entre el productor y el USDA: el USDA cubre el 75% del costo y el productor aporta al menos el 25%. El productor puede recibir un reembolso una vez que

haya implementado las medidas correctivas identificadas en una auditoría o, según corresponda, cuando se haya completado la evaluación y se haya obtenido la aprobación. El monto del reembolso depende del tamaño del inventario de la granja registrado en el año anterior, con corte al 31 de diciembre.

Siguiente diapositiva, por favor.

Entonces, ¿qué tipo de evaluación califica a una instalación para el incentivo de bioseguridad?

- Primero está el BCAP, el Programa de auditoría de cumplimiento de bioseguridad. Este programa es obligatorio para determinar la elegibilidad de indemnización en dos casos: para instalaciones comerciales que planean trasladar aves a una zona de amortiguamiento dentro de un área de control, y para instalaciones previamente infectadas que necesitan recuperar la elegibilidad antes de reponer sus aves. Este tipo de auditoría requiere una revisión final por parte de un Médico Veterinario Oficial certificado en BCAP antes de que el productor reciba la aprobación.
- Luego está la BIFA, la Evaluación enfocada en incentivos de bioseguridad. Esta evaluación es voluntaria, pero se realiza utilizando la herramienta de auditoría de bioseguridad del BCAP para instalaciones fuera de un área de control. Una instalación que participe voluntariamente en la BIFA y sea identificada como comercial conforme al umbral de tamaño del NPIP recibirá una evaluación al nivel BCAP, es decir, una revisión por parte de un Médico Veterinario Oficial certificado que, una vez aprobada, tendrá una vigencia de seis meses y ayudará a obtener un permiso o a reabastecer con mayor rapidez que si no se hubiera completado un BCAP. Si la instalación no se identifica como comercial, recibirá únicamente la evaluación, sin la revisión del Médico Veterinario Oficial del BCAP. Esta evaluación se realiza de manera virtual para limitar la cantidad de personas presentes en la instalación. Si fuera necesario hacerla en el sitio por problemas de conexión, se recomienda realizarla cuando no haya aves en la instalación. Para que el productor reciba el reembolso por una auditoría BCAP o una evaluación BIFA, debe completar todas las medidas identificadas en la evaluación y obtener la aprobación antes de poder emitirse el reembolso.
- Por último, tenemos la WBA, la Evaluación de Bioseguridad de Vida Silvestre. Esta evaluación también es voluntaria y se realiza para identificar opciones de manejo de vida silvestre y reparaciones en las instalaciones para proteger a sus aves de corral de la HPAI. La evaluación se lleva a cabo en la granja y se divide en tres niveles de prioridad. Estos niveles señalan preocupaciones de alta, media y baja prioridad que requieren medidas correctivas. Para que un productor sea elegible para el reembolso por la WBA, debe completar al menos un elemento del Nivel 1. Además, todos los riesgos del Nivel 1 deben mitigarse con éxito para poder ser elegible para el reembolso correspondiente a los riesgos mitigados de los Niveles 2 y 3

Siguiente diapositiva, por favor.

Entonces, ¿cómo solicita un productor una evaluación?

- Para las auditorías obligatorias, como el BCAP, el proceso para solicitar la auditoría sigue los protocolos ya establecidos, es decir, se gestiona a través del veterinario de área a cargo, conocido como el AVIC, en su estado. Si el productor ya completó un BCAP y solo desea solicitar el reembolso, debe comunicarse enviando un correo electrónico al poultry.biosecurity@usda.gov.

- Para las evaluaciones BIFA y WBA, el productor puede solicitarlas a través del correo electrónico poultry.biosecurity@usda.gov o llamando al 844-820-2234, la línea directa de solicitudes. Pedimos a los productores que nos proporcionen la dirección 911 donde se encuentran los animales, el número de identificación de la instalación si lo conocen, y el tipo de evaluaciones que están solicitando. Necesitamos esta información para crear un Acuerdo de Instalación Participante para la instalación que recibirá la evaluación y para fines de reembolso.

Para todas las auditorías y evaluaciones realizadas, debe completarse un acuerdo para poder solicitar el reembolso una vez que se obtenga una evaluación aprobada.

Siguiente diapositiva, por favor.

¿Qué debe esperar un productor después de solicitar una evaluación? El Equipo de Evaluación de Bioseguridad programará una reunión por Microsoft Teams con el productor para revisar el Acuerdo de Instalación Participante y responder cualquier pregunta que tenga antes de que lo firme y sea contactado por un evaluador. Como alternativa, enviaremos un correo electrónico con instrucciones para completar el acuerdo y con la información de contacto, por teléfono o correo electrónico, para resolver cualquier duda que pueda surgir durante el proceso. Una vez que el productor firme el formulario, el equipo de evaluación lo revisará para verificar su exactitud y luego lo enviará al veterinario de área a cargo (AVIC) de su estado y al funcionario estatal de sanidad animal para su firma. El plazo estimado para que se asigne un evaluador e inicie una evaluación es aproximadamente de dos a cuatro semanas después de que se hayan obtenido todas las firmas. Como se indicó anteriormente, la BIFA se realiza de manera virtual y la evaluación WBA se completa de manera presencial mediante un enfoque por fases, que puede extenderse durante varias semanas o meses. Por lo general, Servicios de Vida Silvestre realizará un seguimiento cada 60, 90 y 120 días para verificar el progreso del productor en la implementación de las medidas correctivas. Una vez completadas todas las medidas y obtenida la aprobación, el productor podrá comenzar a solicitar el reembolso.

Siguiente diapositiva, por favor.

¿Qué ocurre si una evaluación no identifica ningún problema de bioseguridad? Si no se identifican problemas críticos después de completar una evaluación de bioseguridad, el productor puede presentar lo que se conoce como BSIP, la Propuesta Suplementaria de Mejora de Bioseguridad. La BSIP está disponible para instalaciones que no hayan alcanzado su monto máximo y que hayan aprobado al menos una de las evaluaciones, ya sea el BCAP, la BIFA o la WBA. Cada instalación puede presentar una propuesta para aprobación, con un costo estimado, enfocada en un área que el productor considere que fortalecería la bioseguridad y que no haya sido identificada en las evaluaciones del USDA. La propuesta se revisará y, si se aprueba, se notificará al productor y el proyecto podrá comenzar, pero solo después de recibir la aprobación. Cada instalación tiene 30 días para presentar una propuesta una vez que haya recibido la aprobación de una de las evaluaciones.

Siguiente diapositiva, por favor.

Un productor tiene 120 días a partir de la finalización satisfactoria de una evaluación o auditoría, o de la implementación de las mejoras aprobadas bajo el BSIP, para solicitar el reembolso. La solicitud debe enviarse como un solo paquete por correo electrónico al APHIS.VS.ASC.Biosecurity.Payments@usda.gov. Este paquete único debe incluir una lista detallada de costos, así como los recibos, facturas u otra

documentación que respalde cada gasto, además del comprobante del inventario del año anterior. Nuestro equipo financiero revisará estos tres elementos junto con la evaluación correspondiente para verificar que la documentación y las mejoras aprobadas estén alineadas antes de emitir el pago al productor.

Siguiente diapositiva, por favor.

Entonces, veamos un breve resumen del programa. Cada instalación es elegible para recibir un reembolso una vez por cada una de las siguientes evaluaciones: BCAP, BIFA, WBA y BSIP. El total combinado de reembolsos por instalación no puede superar el monto máximo establecido, según el tamaño del inventario de la instalación. Por cada evaluación, auditoría o propuesta completada con éxito, se emitirá un único pago de reembolso al productor. Si el productor alcanza el límite general de reembolso, los costos que excedan ese tope no serán reembolsados.

Siguiente diapositiva, por favor.

Ahora voy a repasar el Acuerdo de Participación en el Programa de Incentivos de Bioseguridad Avícola y cómo debe completarse para poder recibir el reembolso por las evaluaciones solicitadas. Retrocedamos una diapositiva, por favor. Gracias. El acuerdo incluye la información de la instalación donde se realizará la evaluación o auditoría, así como el inventario del año anterior, incluidas las especies y el propósito de la producción. También deberá seleccionar el tipo de evaluación que desea recibir y, en cualquier momento, puede solicitar una evaluación adicional. El documento presenta un resumen de cada tipo de evaluación que ya hemos cubierto hoy, para que pueda consultarlo al momento de hacer su selección. Además, se incluye información sobre el proceso de reembolso y cómo solicitarlo, incluyendo los documentos que deberá presentar una vez que haya completado sus evaluaciones y recibido la aprobación del USDA. Por último, el formulario proporciona información sobre cómo algunos pagos de programas agrícolas pueden considerarse ingresos impositivos y reflejarse en un formulario 1099, junto con información relacionada con la Ley de Libertad de Información. Este formulario tiene cinco páginas, de las cuales solo tres requieren que complete información para que podamos procesarlo y asignarle un evaluador que inicie el proceso en su instalación.

Siguiente diapositiva, por favor.

Para concluir la información sobre el acuerdo de participación, quiero compartir el desglose del monto total de reembolso por instalación, junto con los propósitos de las instalaciones que aparecen en el acuerdo y que deberá seleccionar al ingresar el inventario del año anterior. Como pueden ver, los montos van desde \$2,500 hasta \$25,000, según el tipo de producción y el tamaño del inventario. Tengan en cuenta que las instalaciones avícolas con 500 aves o más pueden calificar para el reembolso una vez completada una evaluación. Además, este es un programa de costos compartidos: el productor cubre al menos el 25% del costo y el USDA cubre el 75%, sin exceder el monto máximo para el que la instalación califica según el inventario del año anterior. Gracias por su tiempo y ahora le cedo la palabra a David.

David Marks >> Muy bien, gracias. Gracias a todos. Voy a hablar sobre las Evaluaciones de Bioseguridad de Vida Silvestre y el componente relacionado con la vida silvestre de la gripe aviar altamente patógena.

Puede pasar a la siguiente diapositiva.

Y para comenzar, quiero ofrecer algunos antecedentes básicos sobre la gripe aviar altamente patógena en la vida silvestre. Voy a empezar con una frase que escuché de uno de nuestros colaboradores en Iowa y creo que la resume muy bien, así que se la tomé prestada. Básicamente, “Ahora estamos conviviendo con una enfermedad animal exótica que se ha vuelto endémica en la vida silvestre de América del Norte.” Pensemos un momento en esa idea. Es una enfermedad exótica en el contexto de América del Norte, pero hoy está circulando de forma sostenida en la vida silvestre norteamericana. Eso significa que, como industria, debemos ajustar la manera en que operamos, porque el escenario actual es distinto. Quiero repasar algunos puntos básicos que muchos ya conocen. Las aves acuáticas son el reservorio natural de los virus de influenza aviar y, actualmente, este virus altamente patógeno también circula y se mantiene en esas poblaciones. Los patos y gansos son quienes lo están transmitiendo, observamos recombinaciones genéticas dentro de sus poblaciones, lo trasladan a largas distancias por América del Norte durante la migración. También, vemos un patrón consistente: aumentan los casos positivos en aves de corral domésticas al mismo tiempo que detectamos en aves acuáticas los mismos genotipos durante la migración, lo que sugiere una relación clara. Sin embargo, también sabemos que estos patos y gansos no suelen tener contacto directo con aves de corral comerciales. Entonces, ¿cómo está ingresando el virus a las instalaciones? Ahí es donde estamos enfocando nuestra atención. Ahora sabemos, a partir de las pruebas que hemos realizado, que estamos evaluando lo que llamamos especies peri domésticas. Son animales silvestres, pero peridomésticos, lo que significa que viven en estrecha proximidad con las personas. Pueden pensar en ellas como las aves de granja, las que ven en su propiedad. A estas las llamamos especies peridomésticas. Hemos estado analizando estas especies y hemos observado que pueden contraer influenza aviar altamente patógena y, potencialmente, actuar como un vínculo entre las aves acuáticas y las aves de corral domésticas. Sabemos que estas especies peridomésticas, como el estornino que se ve en la imagen, pueden ingresar a los galpones. Con toda esta información de fondo, podemos establecer distintos niveles de riesgo que en general se dividen entre contacto directo e indirecto. Los contactos directos representan un riesgo mayor que los indirectos. Un ejemplo de riesgo indirecto podría ser el agua estancada. Si hay agua alrededor de la granja, atraerá aves acuáticas y, además, puede servir como un medio en el que el virus sobreviva. Las aves acuáticas pueden introducirlo, el virus puede persistir en el agua y luego especies peridomésticas, como golondrinas o gorriones, pueden acercarse, infectarse o incluso actuar como portadoras pasivas, transportándolo en sus plumas hacia el interior del galpón. Ese es solo un ejemplo de contacto indirecto, y más adelante analizaremos estos riesgos con mayor detalle. La idea central es que estamos evaluando los posibles vínculos entre las aves acuáticas y las aves de corral domésticas.

Puede pasar a la siguiente diapositiva.

Servicios de Vida Silvestre puede apoyar a los productores identificando, en primer lugar, qué especies están presentes y, por lo tanto, cuáles son los riesgos asociados, ya que cada especie tiene hábitos, requerimientos y niveles de peligro distintos. Con esa información, recomendamos estrategias de mitigación acordes a cada situación. Quiero enfatizar que todas nuestras recomendaciones son precisamente eso, recomendaciones, no son obligatorias. Nosotros brindamos la información y el productor decide qué riesgos abordar, reconociendo que algunas correcciones pueden ser costosas o incluso no viables según la forma en que opera la instalación. Presentamos las opciones, conversamos sobre lo que sugerimos y, a partir de allí, el productor implementa las medidas que considere posibles. También ayudamos en la toma de decisiones y podemos contribuir a reducir la probabilidad de introducciones al disminuir la presencia de fauna silvestre en el sitio, lo que llamamos control directo.

Más adelante entraré en detalle, pero lo que hemos aprendido en los últimos años a través de un proyecto piloto es que se necesitan ambos enfoques. No basta con aplicar control directo si no se corrigen los riesgos identificados; para lograr mejores resultados, es necesario abordar las dos cosas.

Entonces, la siguiente diapositiva.

Lo primero que hacemos cuando trabajamos con un productor, y vale aclarar que esto es una relación a largo plazo, no se trata de una visita única, es determinar qué fauna silvestre está realmente presente. Como pueden imaginar, una granja en Iowa puede tener especies distintas a una granja en Florida: cambian las aves silvestres, el clima y, por lo tanto, los hábitats y los riesgos. Necesitamos identificar qué especies hay por varias razones: porque el nivel de riesgo varía entre especies y porque algunas tienen estatus legales y grados de protección diferentes. Por ejemplo, las palomas, los estorninos y los gorriones son especies invasoras y no están protegidas por leyes federales, lo que permite aplicar distintos tipos de control directo. En cambio, especies como el petirrojo americano o las golondrinas están protegidas por la Ley del Tratado de Aves Migratorias, por lo que requieren permisos y técnicas diferentes. Tenemos todo esto en cuenta. Utilizamos métodos estándar para documentar lo que encontramos y desarrollamos una aplicación que utilizamos en el teléfono con capacidad GIS. Todos los datos se ingresan en esta aplicación, que registra fecha y ubicación. Con el tiempo, esto permite observar tendencias y generar mapas como el que ven en pantalla, donde se destacan las áreas de mayor actividad. Compartimos estos mapas con los productores para que puedan visualizar dónde se concentra la actividad y analizar posibles causas, por ejemplo, si esas zonas están cerca de silos de grano u otras fuentes de atracción, y así implementar correcciones. Y luego, como pueden ver en los gráficos de barras a lo largo del tiempo, en conjunto con el control directo, deberían observar una tendencia a la disminución de la abundancia con el paso del tiempo. Esto permite al productor contar con un registro de lo que va ocurriendo y, con los años, también identificar patrones estacionales, como aumentos durante los periodos de migración.

Avancemos. Siguiendo diapositiva.

El segundo componente es la Evaluación de Bioseguridad de Vida Silvestre propiamente dicha. Nuestro personal recorre todo el perímetro y la zona de amortiguamiento, buscando riesgos de todo tipo: tanto directos, como aberturas o agujeros en las paredes, como indirectos, por ejemplo grano derramado o agua acumulada. Revisamos cada galpón, usamos binoculares para detectar posibles entradas y verificamos mallas y redes para identificar daños. Cuando detectamos algo, lo registramos en la aplicación, marcamos el punto, completamos los datos y tomamos una fotografía. Al finalizar, generamos un informe sencillo que incluye un mapa como el que pueden ver aquí, con ampliaciones de cada galpón para señalar exactamente la ubicación del riesgo, acompañado de la fotografía correspondiente. Supongamos entonces que encontramos un daño en la red. Tomamos una fotografía y marcamos el punto de ubicación en el mapa. El objetivo es que el productor pueda entregar ese informe a su equipo de mantenimiento y corregir los riesgos identificados. Clasificamos los riesgos en distintos niveles. Las aberturas directas se consideran de Nivel 1, el más alto. El agua estancada y otros factores de atracción pueden clasificarse como Nivel 2, y existen riesgos de Nivel 3 que son de menor prioridad. Este componente se relaciona directamente con el proceso de reembolso mencionado anteriormente: una vez que se corrigen los riesgos identificados, regresamos para verificar las mejoras y el productor puede presentar esos gastos para recibir el reembolso correspondiente dentro del programa de costos compartidos.

Sí, creo que eso es todo para esa parte. Pasemos a la siguiente.

El tercer y último componente de nuestro programa es el control directo. En términos simples, implica que nuestro personal esté en el terreno realizando manejo de daños causados por la fauna silvestre, trabajando junto con el productor y aplicando medidas tanto de control letal como no letal. La estrategia depende de las especies presentes y de si es posible aplicar control letal o no. En el caso de especies invasoras, utilizamos principalmente control letal. También implementamos medidas de disuasión no letales y trabajamos en estrategias de largo plazo, como la gestión del hábitat. Todas las acciones que tomamos se ingresan en nuestra aplicación para mantener un registro completo de los datos. Además, entregamos informes mensuales al productor para documentar lo realizado. Pueden ver en el ejemplo de la diapositiva, aunque la tabla sea difícil de leer, cuántas aves fueron eliminadas y cuántas fueron dispersadas. También diseñamos mapas que ayudan a identificar dónde se concentra la actividad y, con el tiempo, deberíamos ver una disminución de esos niveles. De este modo, el productor cuenta con un registro detallado. Si, Dios no lo quiera, llegara a confirmarse un resultado positivo, usted tendría un registro claro para mostrar que han estado realizando un esfuerzo considerable. Reconocemos que nuestro objetivo es reducir el riesgo, pero también sabemos que no es posible eliminarlo por completo. En ese caso, contaría con una evidencia clara de las acciones que ha implementado.

Siguiente diapositiva.

Y finalmente, como mencioné antes, se trata de una relación a largo plazo. Cuando trabajamos con el productor... cada sitio es específico y depende de su tamaño, de la cantidad de fauna silvestre y de los hábitats presentes. Al principio, podemos visitar las instalaciones varias veces por semana y, a medida que disminuyan las poblaciones y se corrijan los riesgos, reducir la frecuencia hasta hacer visitas mensuales. Esto cambia para cada sitio... Pero se trata de un vínculo a largo plazo. Y seguimos registrando todos estos datos, trabajando junto con el productor, manteniendo una comunicación constante y brindando actualizaciones periódicas. Luego, al cabo de seis meses, recopilamos toda la información, los estudios de abundancia de fauna silvestre, las evaluaciones de bioseguridad de vida silvestre, los riesgos identificados y el control directo, y realizamos un informe completo. Si la colaboración continúa, se entregará un informe anual. Esto permite observar tendencias a largo plazo, como variaciones estacionales durante la migración o diferencias entre invierno y verano. Con el tiempo, al comparar los informes, el productor podrá ver claramente el progreso logrado. Creo que eso es todo. Le cedo nuevamente la palabra, Eric.

Moderador >> Muy bien. Sí. Gracias, David, y gracias a todos nuestros expositores por su tiempo y por compartir sus conocimientos hoy. Antes de concluir, quiero destacar algunos puntos para nuestra audiencia. Para acceder a recursos adicionales, pueden visitar nuestro sitio web Defend the Flock en www.aphis.usda.gov/livestock-poultry-disease/avian/defend-the-flock. Para facilitarlo, pueden buscar “USDA Defend the Flock” y guardar la página como referencia. También los invitamos a mantenerse informados y conectados siguiendo nuestras cuentas oficiales en redes sociales. Contamos con páginas de Defend the Flock en Facebook y en X, y el Servicio de Inspección Sanitaria de Animales y Plantas del USDA en LinkedIn. Si tienen preguntas generales, pueden comunicarse con el Servicio de Inspección Sanitaria de Animales y Plantas del USDA al número gratuito 1-866-536-7593. Para preguntas específicas sobre el seminario web de hoy, envíen un correo electrónico a Eric.Gabriel@usda.gov. Recopilaremos todas las preguntas y publicaremos las respuestas junto con la grabación en el sitio web Defend the Flock próximamente. Si realizaron preguntas en el chat, por favor envíenlas por correo electrónico. Nuestro

equipo de expertos y el personal de APHIS trabajarán para responderlas. Agradecemos nuevamente a nuestros expositores, la Dra. Nancy Hannaway, Jacob Smithson y David Marks, así como a todos ustedes por participar. En nombre de todos en el Servicio de Inspección Sanitaria de Animales y Plantas del USDA, les agradecemos y les deseamos lo mejor.